

Páginas Escolares

Año I

Gijón, 29 de Junio de 1904

Núm. 1

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS

RESUMEN

Un plebiscito.

¿De qué se trata?

Adhesiones y proyectos.

» de Manresa.

» Valencia.

» Puerto de Santa María.

» Barcelona.

» Villafranca de los Barros.

Una idea..... GERARDO REQUEJO

La fiesta de S. Luis. EDUARDO HIDALGO

Nuevas Comisiones Marianas.

GRABADOS

La Purísima, de Murillo.—Junta Direc-

tiva de la Congregación Mariana, de

Gijón.—Ntra. Sra. de Covadonga.—La

Gruta de Covadonga.—Sepulcro de Don

Pelayo.—Colegio de la Compañía de Je-

sús, en Barcelona.



REVISTA MENSUAL

Páginas Escolares

Año I

Gijón 29 de Junio de 1904

Núm. I



LA PURÍSIMA

(Cuadro de Murillo en el Museo de Madrid)

†
J H S

UN PLEBISCITO

Tengo abiertas sobre mi mesa las adhesiones que nos habeis enviado. Las he leído muchas veces. Seguramente que también vosotros las habréis saboreado con detenimiento. A cada una que llegaba me decía el corazón: *contesta*. Pero ¡estaban los exámenes tan cerca!

Hoy libre ya, en gran parte, de cuidados, me apresuro á daros á todos las gracias y la enhorabuena.

Las gracias, por el desinterés, por el simpático entusiasmo, por la confianza inmerecida con que os ponéis de nuestro lado.

La enhorabuena, porque tales cosas habeis sabido hacer, y tales otras anhelaís llevar á cabo por nuestra Madre Inmaculada.

Esas vuestras cartas os denuncian: y yo no sé, ni, á la verdad, lo pretendo, defenderme del entusiasmo contagioso que las caldea. Vuestras madres sabrán leer en ellas aún mejor que vosotros, y exprimir de esa correspondencia venida de todas partes, el gozo de una nueva esperanza, el encanto de un ensueño que empieza á realizarse.

Y aun sin miraros con ojos de madre, ¿quién, al veros tan airosamente *en marcha* hacia María, no se ha de parar á contemplaros con cariño, no ha de gritar; «paso á la juventud, paso á María Inmaculada?»

* * *

No sé si os habréis fijado alguna vez en un fenómeno fonético que se observa en las grandes solemnidades religiosas, cuando el pueblo inunda la iglesia. A las pocas avemarias del rosario, sin previo acuerdo, sin que nadie dé el tono, la respuesta de la muchedumbre sale acorde, repartiéndose las voces de niños, mujeres y hombres en todas las notas armónicas con su tercia, quinta, cuarta y octava.

Pues bien; sin previo acuerdo, sin que nadie haya dirigido la acción de los demás, ni haya redactado el programa, me encuentro yo al leer las cartas que en el folleto último coleccionamos, y las que aún no han sido publicadas, con que todos estábais ya desde el comienzo del año entonando en loor de María Purísima un himno perfectamente acorde y en el que cada voz, dentro de su cuerda, armonizaba perfectamente con las voces de los demás. El concierto á que nosotros os instábamos le estábais dando

de antemano. No hay duda; el parentesco de nuestras almas ha quedado al descubierto en esos obsequios que el amor á María nos ha inspirado á todos. Y cómo no? Si nosotros, con aquel antiguo colegial interno de la Compañía en Viena, San Estanislao de Kostka, repetimos llenos de gozo y de firmísima persuasión: *la Madre de Dios es mi madre?*

* * *

Pero hay más. Una vez cerrado el circuito, y puestos en comunicación unos con otros los que aislados íbamos tan á una, la corriente se ha dejado sentir, intensa, luminosa, eficaz y fecunda en impulsos generosos y en magnánimos arrestos. Los proyectos saltan como chispas; los apremios y las excitaciones á obrar cruzan de un cabo á otro la Península, con esa pujanza incoercible con que todo lo que de veras vive, tiende á desarrollarse y á fructificar.

Y ¡qué unidad tan admirable de miras, de entusiasmo y de designios vuelve á resplandecer en este avance por el nuevo campo de acción, que se presenta delante de nuestros ojos! No parece sino que un genio invisible os ha ido comunicando al oído lo que pensábamos ir, paso ante paso, proponiéndoos en estas PÁGINAS, y grabándolo con buril de fuego en vuestros pechos, para que en magnífico desfile viniérais á reclamar en ellas lo mismo que nosotros pretendíamos pedir. Votación más unánime, plebiscito más espontáneo y más genuino no se puede pedir.

Todos convenís y os disputais la primacia:

Primero, en reclamar para vosotros, y en general para la juventud toda que se educa en los colegios de la Compañía el puesto de honor, la vanguardia del ejército mariano, que á la voz del Vicario de Jesucristo, se ha puesto en movimiento por todo el mundo, para rodear á María Inmaculada, y hacer que su bandera bendita ondee triunfante sobre la tierra, que ha de ser su escabel, y que en vano pretende envolver en sus roscas la serpiente condenada á sufrir que le aplaste la cabeza el pié virginal de María concebida sin mancha de pecado.

Segundo; en aplaudir, y bendecir y estrechar y consolidar desde ahora para siempre la unión de cuantos ó estamos recibiendo ó hemos recibido en los colegios de la Compañía de Jesús la edu-

cación cristiana, que orienta el espíritu y le temple y equipa para la gran cruzada de la vida, que no es la vegetación inconsciente del hongo, ni el aturdimiento incesante del vaivén de las cosas y de las impresiones del momento; sino la marcha firme y sobre seguro entre contratiempos y prosperidades, hacia un término perfectamente delineado en nuestra mente, y entronizado en nuestro corazón, conforme á las enseñanzas de Jesucristo y al plan divino sobre todos y cada uno de nosotros.

Tercero; en anhelar, como medio práctico de hacer efectiva y eficaz esta unión, y la glorificación consiguiente de María Inmaculada, la publicación de una revista, que sea obra de todos nosotros, palenque abierto á todas las bizarrías del ingenio, y á todos los empeños del amor á María, de la actividad juvenil, de la generosidad de almas refractarias á la inercia, que envilece y agusana el corazón, y á la agitación febril de pasiones, que, fermentando, le corrompen y le embrutecen.

* * *

La revista que tan ansiosamente deseais, ahí la teneis. Fijad en estas PÁGINAS vuestra mirada. Nosotros quisiéramos presentárosla, no sólo palpitante con los latidos de todos vuestros corazones, luminosa con los destellos que vuestras plumas hubieran sabido comunicar al papel; sino engalanada además con todos los primores que las artes gráficas derrochan, desgraciadamente con harta frecuencia en asuntos, cuando no malos, frívolos y sin sustancia.

Quisiéramos que vuestra piedad, vuestras aficiones estéticas, vuestra curiosidad científica, vuestras inclinaciones literarias y hasta las aficiones honestas al deporte y pasatiempos propios de vuestra edad y de vuestra condición, encontraran en estas PÁGINAS la dirección que necesitan, y el estímulo al par que la satisfacción, que tan nobles y dignos anhelos se merecen.

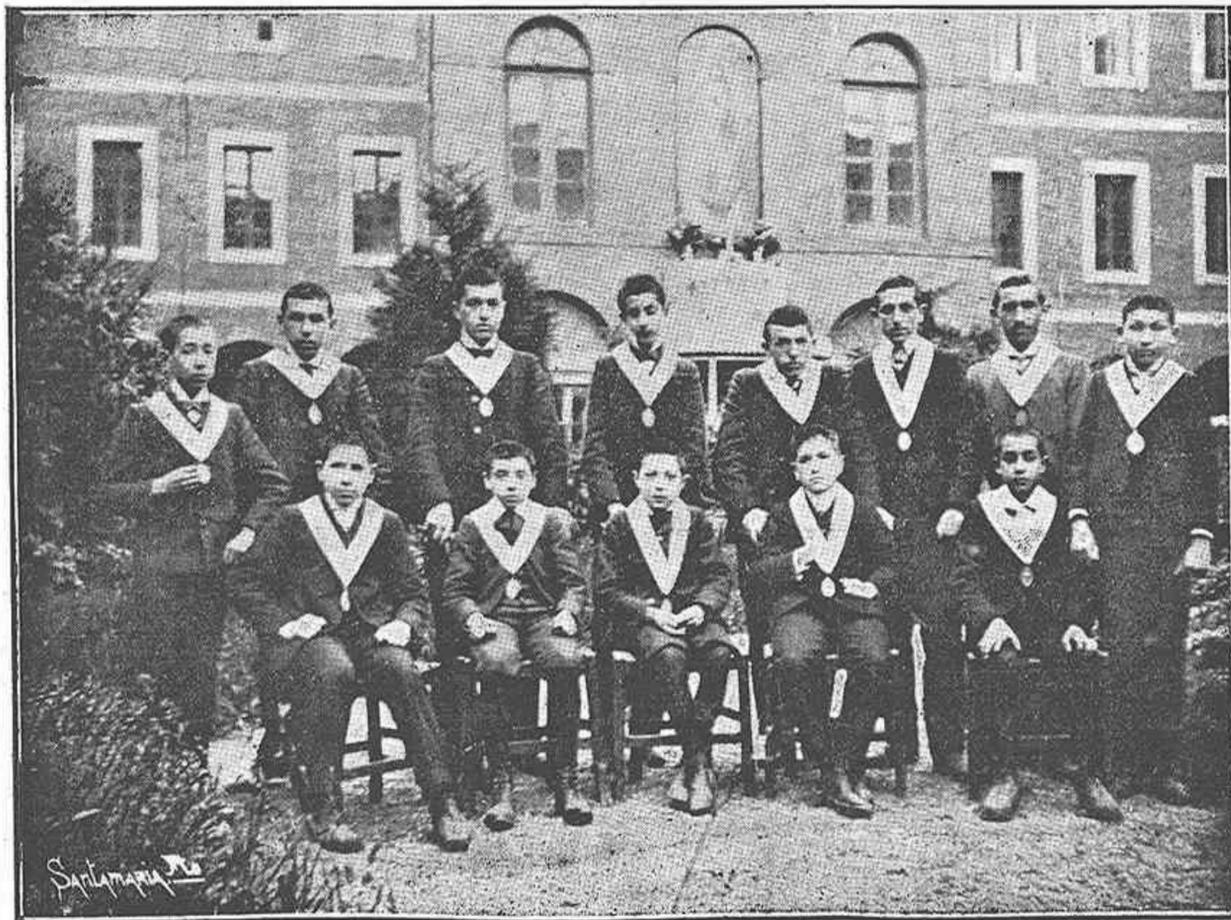
Y aun confío en vuestra cooperación activa y generosa, que estas PÁGINAS que hoy emprenden modestamente su primer vuelo, han de llegar en números sucesivos á realizar en no pequeña parte estas aspiraciones vuestras y mías. Por hoy hemos preferido ponernos en movimiento, aun así, á medias, á diferir por más tiempo nuestra presentación en medio de vosotros. A vosotros os toca, sobre el deber de la hospitalidad benévola, el cuidado de hacer que en estas PÁGINAS podamos nosotros ver reflejados los fondos riquísimos de vuestras almas, y admirar los frutos de vuestra energía y de vuestro filial amor á nuestra Madre común.

R. Olabide

excolegial de Orduña

¿DE QUÉ SE TRATA?

Y ¿quien no lo sabe? Ciertamente que en las cortes, donde de todo se habla, de esto no se ha dicho una palabra. Ciertamente que los diarios que forjan la opinión y luego dicen que la reflejan, se callan como muertos. Ellos que todo lo husmean, no lo saben. Con el oído abierto á todos los rumores, sobre todo á los que ellos quisieran que corriesen, no han llegado á percibir la voz solemne de León XIII al bajar al sepulcro, ni la voz no menos solemne de Pío X apenas sentado en el trono de S. Pedro. Y eso que la voz del Vaticano se ha dirigido á todo el mundo; y no hay dentro de las fronteras del catolicismo rincón escondido donde no



Junta directiva de la Congregación Mariana de este Colegio de Gijón

haya resonado, y donde no haya puesto en movimiento á las huestes de la Inmaculada, para lanzarlas aguerridas y denodadas contra la descendencia de la serpiente. Pero no, no les ha de valer esta vez á nuestros enemigos la conspiración del silencio; esa costra de hielo, con que se nos quiere rodear, la haremos saltar en mil pedazos; y conseguiremos que nuestra generación sea de las que más se señalen entre las que la misma Madre de Dios en su cántico profetizó que la habían de dar el parabien y llamarla bienaventurada.

Porque este año se celebra el jubileo de la definición dogmática de la Purísima Concepción.

Es decir; se celebra el privilegio más encantador y amable de María; y se celebra además, y de una manera especial, el acto pontificio que declaró y promulgó ser revelación divina el que la Virgen Santísima goza de este privilegio.

Y que este acto pontificio debe ser celebrado, nos lo dice el *sentido común* del pueblo cristiano; ó, si se quiere llamar de otra manera, el instinto cristiano; nos lo dice *el Vicario de Jesucristo*, hablando en calidad de tal á toda la Iglesia; y finalmente nos lo dice *la voz misma de María Inmaculada*, que ha querido personalmente ponerse al frente del mundo cristiano, para sellar con el sello inconfundible del milagro la declaración dogmática del Papa.

EL INSTINTO CRISTIANO

No sé que haya en la historia de la Iglesia un hecho que más de relieve nos le ponga, y más á las claras nos descubra su indestructible enlace con la verdad.

La fé en la Concepción Inmaculada de María, hasta la aparición de los pelagianos en el siglo V, rebosa y estalla espontánea, como la espuma en la marcha triunfal de los torrentes, en los documentos eclesiásticos y en la predicación de todos los SS. Padres. Aquellos hombres parece que no encuentran en el diccionario palabras para expresar á su gusto la idea que tienen de la pureza, que desde el primer instante en que fué concebida María, debió adornar su alma inmaculada. Y así se les vé inventar y multiplicar con santa impaciencia voces nuevas, que de algún modo retráten su fé y su admiración: *sobre-inmaculada, sobreintemerada, más pura que la pureza, más santa que la santidad* y otros mil encardecimientos, de esos en que se revela el desnivel, que necesariamente ha de existir entre la palabra, al fin medio material y las grandes ideas y los divinos ardores, que nos hacen empalmar, mediante la divina gracia, con el mismo Dios.

San Agustín, el gran delador del pelagianismo, con aquel ímpetu simpático de su alma

africana y de su corazón amante de María, es el que nos dejó esculpida en fórmula compendiosa la fé y la intransigencia entusiasta de la fé de la Iglesia en la Concepción Inmaculada de María.

Al asentar contra los pelagianos, que ninguna pura criatura, entre los descendientes de Adán por natural generación, se libra de pecado, se apresura á hacer en obsequio de María aquella célebre excepción, precursora de la que el Concilio Tridentino, once siglos más tarde, puso á la definición del dogma de la caída original; *á excepción—dice—de la Santa Virgen María; acerca de la cual, tratándose de pecados, no consiento se entable discusión alguna, pues así lo exige el honor de Dios; como que precisamente porque mereció concebir y dar á luz á quien nos consta que no tuvo pecado alguno, sabemos que se la concedió gracia más aventajada para vencer en toda la línea al pecado.*

Es, pues, un hecho incontestable que la Iglesia desde sus principios, no sólo profesó la creencia en la Purísima Concepción de María, sino que la profesó con cariño y entusiasmo, y con alarde de creencia indiscutible é intangible.

Cinco siglos se necesitaron para que apareciera entre los fieles la duda sobre esta verdad.

Conmovido el occidente cristiano por Pelagio y sus secuaces de herejía, y casi seguramente al calor de la reacción antipelagiana, y como secuela parasitaria de ella, fueron germinando, en la oscuridad al principio, y más tarde á flor de tierra y á la luz del sol, dudas, prejuicios y sutilezas contra este privilegio de María. Y es lo cierto que desde el siglo XI entre muchos hombres de estudios, y en el siglo XIII entre varias celebridades de la Escuela, la *piadosa opinión*, como entonces se llamaba á la creencia en la Purísima Concepción de María, llegó á tener algunos contradictores recomendabilísimos por su santidad y por su ciencia teológica. San Buenaventura llega á decir; «no hay ni uno de aquellos á quienes yo hé oído con mis oídos, que haya dicho que la Virgen María haya sido preservada del pecado original.» Ante la fuerza irrefragable de esta acta levantada por un hombre, que á su santidad, á su ciencia y á su amor á María, reunió el trato familiar y la correspondencia científica con los prohombres de la ciencia sorbónica de su tiempo; no hay más que bajar la cabeza, y aprender á no confiar demasiadamente en las fuerzas de nuestra razón y en la firmeza y solidez de sus construcciones.

En cambio este mismo hecho, y el de que casi hasta los días de nuestros padres, hayan encontrado continuadores entre algunos sabios y piadosos hombres de letras, los que ponían en duda la Inmaculada Concepción de nuestra Ma-

dre, da un resalte inmenso, y quita toda sospecha de casual ó de inconsciente al otro hecho palpable, universal, arrollador, constante y gloriosísimo, que en el número próximo expondremos, y que el pueblo cristiano nos presenta, desdeñando en este punto á los mismos maestros en quienes con razón idolatraba, arrinconándolos, llevándolos como á remolque, é imponiéndoles en todas las esferas de la actividad,

en las costumbres populares, públicas y de familia, en el lenguaje vulgar y en el científico, en la literatura, en las artes plásticas, en la liturgia, en las universidades, en las cortes y en la diplomacia su creencia, su fé, su decidida é incontrastable seguridad de que María fué desde el primer instante de su Concepción, más pura que la pureza, y más escogida y singular que el sol y la aurora en luz y en hermosura.

ADHESIONES

De Manresa

Un antiguo colegial de Orduña nos escribe desde Manresa la notable carta siguiente, que encarecidamente proponemos á vuestra consideración. No hay placer como este de ver por todas partes brotar los mismos anhelos y proyectos; que así tendrán para cada uno el singular atractivo de suyos propios, y podrán ser realizados con un trabajo más certero y perseverante por todos de consuno.

A los alumnos del Colegio de la Inmaculada, en Gijón.

Santa Cueva, 4 de Junio 1904.

P. C.

Amadísimos colegiales: Con sumo regocijo y grata sorpresa leímos días pasados vuestro entusiasta programa, y ayer recibimos vuestro «En Marcha», donde, á la luz de brillante y generosa idea, habeis emprendido con rápida intrepidez y juvenil entusiasmo una marcha de rumbo nuevo, confiados en la solícita y maternal protección de la Virgen Inmaculada, Patrona de ese Colegio, por cuyo amor y devoción habeis ideado y comenzado á realizar difíciles y vastos planes. Con tal Protectora tenéis asegurado el éxito.

Ahora aprovechando esta ocasión de agradecer vuestros cinco ejemplares recibidos, voy á apuntaros, conforme lo deseais, algunos fines secundarios que puede proponerse vuestra anunciada Revista, dado que os propongais hacerla permanente y duradera para los años siguientes:

1.º Si bien os pareciere, podría la Revista admitir toda clase de materias, que, tratadas en breves artículos, se coleccionasen para lecturas del comedor. Y así, por ejemplo, los seminaristas de Comillas, que con tanto gusto os ofrecen sus plumas y activa cooperación, podrán con su elegante y ameno estilo escribir artículos que versen sobre episodios entresacados, ya de la monumental obra de los Bolandos, riquísima mina aún poco explotada, ya de las Actas de los



Nuestra Señora de Covadonga

mártires, críticamente recibidas, y que deberían ilustrarse con grabados no menos cristianos que artísticos.

Las Revistas de las misiones, de archivos y bibliotecas, las historias profana y eclesiástica, pasada y contemporánea, la etnografía, la geografía, los viajes de exploración, las monografías, etc., etc., dan variados materiales para narraciones de lectura interesante é instructiva.

2.º Sería obra de celo el que esa Revista corrigiese debidamente los errores perjudiciales, que con harta frecuencia, con malicia ó por ignorancia, se siembran en los libros de texto que forzosamente manejan y estudian los jóvenes. Pero en el modo de corregirlos habrá que proceder con tino, moderación y prudencia.

3.º Dará amenidad é interés á la Revista el que en ella se publiquen buenos grabados de los aparatos de física y química más recientes y perfectos, de los inventos que nuevamente vayan saliendo. Las Casas Constructoras, á título de propaganda, prestarán los clichés. Cuando no haya novedades, podrán reproducirse las secciones más importantes de sus catálogos anuales. Sobre todo, debe cuidarse de dar á conocer, no alguna que otra, sinó las más de las casas constructoras, y de todos países. Aún podría algún bachiller emplear fructuosamente algunos ratos de vacaciones, agrupando por orden cronológico los grabados de un mismo aparato, v. g. el microscopio, según los catálogos de una misma casa constructora, desde el primero construido hasta el último y más perfecto; con que se tendrá ante los ojos todo el desarrollo histórico del aparato.

El desarrollo del arte fotográfico, la industria eléctrica, las máquinas de vapor, los buques, los automóviles, etc.... son puntos que se prestan al estudio histórico por medio de grabados.

La historia de los inventos, los procedimientos químicos, la descripción de la industria moderna, las fábricas; las instalaciones del alumbrado, las exposiciones industriales, los congresos científicos,... entretendrán con fruto la Revista.

4.º Será conveniente que en ella se fomenten las aficiones de coleccionar y clasificar ejemplares en los diversos ramos de la Historia Natural: un joven apasionado con tales colecciones, por las excursiones campestres que se ve obligado á frecuentar, veranea con mejor higiene para la salud corporal; por la tarea de disponer y coordinar los ejemplares recogidos, se entretiene en casa largos ratos de tiempo, se libra de mil peligros para el alma; y más adelante divertirá provechosamente el descanso necesario al trabajo profesional. Para fomentar, pues, tales aficiones, la Revista enseñará muy minuciosamente los medios prácticos de conservar tales colecciones y facilitará su clasificación con el lujo de grabados y descripciones.

5.º También las áridas matemáticas tendrán su lugarcito en la Revista, donde se propondrán problemas útiles y con aplicaciones al comercio, publicándose para estímulo las soluciones acertadas.

6.º No se escaseen los mapas geográficos, geológicos... que ilustran y aficianan al estudio; no duelan prendas en llenar páginas enteras con cartas meteorológicas, magnéticas, celestes.... que abren al saber humano vastísimos horizontes, donde, al par que la pequeñez del hombre, aparece al espíritu cristiano la grandeza del Criador. Reprodúzcanse policromadas colecciones de tarjetas postales, de sellos y de otras curiosidades de que gustan los niños; píntense los cuerpos de ejército de todo el mundo, cuyos vistosos trajes llevan tras sí los ojos y la atención de la edad pueril; los profesores de dibujo, además de atender á mejorar la impresión de la Revista con viñetas, cabeceras y otros adornos, cuiden de enviarla oportunamente modelos de monumentos y cuadros artísticos; los alumnos que tengan máquinas fotográficas, envíenla los paisajes de sus pueblos; finalmente, haya esmero y aspiraciones de sacar una Revista doblemente ilustrada, que pueda competir y superar, aun en lo material, á las que, llamándose ilustradas, sólo tienen de tales la perfección de sus grabados.

7.º Podrá interesar á los bachilleres un estudio comparativo de las carreras, universidades, programas, asignaturas, libros de texto; alguna noticia bibliográfica de autores de consulta de cada ramo. Para todos será útil una lista de novelas, que, sin daño de la conciencia, pueden leerse; y por el contrario, censúrense con dureza las que no deben tocarse.

8.º Sería curioso que las últimas páginas de la Revista se dedicasen á la sección *musical*, con que paulatinamente se fueran enriqueciendo los archivos de música. Al efecto, sus profesores podían componer y publicar piezas adecuadas para los actos religiosos y para las veladas literarias y diversiones de Navidad; podían arreglar y acomodar para los coros de los Colegios fragmentos clásicos, no sólo de obras antiguas, sino de las que actualmente van saliendo. Para formar archivos de música sagrada, conforme á los deseos de S. S. Pío X, podía invitarse á que compusiesen motetes y aun misas polifónicas, á maestros cultivadores del género, v. g. el señor Goicoechea, de Valladolid: más aún; no es del todo ajeno al gusto de la época, tan amante de despolvar archivos y registrar antigüedades, el sacar á luz las preciosidades de canto llano, que guardan los incógnitos cantorales y libros litúrgicos de las antiguas iglesias de España.

9.º Finalmente, aprovéchense las oportunidades; así, v. g. el próximo eclipse, con sus preparativos, observaciones y resultados, podrá dar materia conveniente para el año próximo.

Para acabar, repito lo que decía al principio: todo esto es secundario; el alma y vida de vuestra Revista, amadísimos colegiales, será vuestra



La Gruta de Covadonga

correspondencia epistolar, con que irá de día en día en aumento el fervor, entusiasmo y santa emulación, para obsequiar este precioso año jubilar y siempre á vuestra Patrona, la Virgen Inmaculada, que, á no dudarlo, os cobija muy particularmente á vosotros bajo su manto maternal.

A nombre de todos estos PP. de la Santa Cueva, que pronto volverán á veros y á trabajar con todas sus fuerzas por vuestro bien, os felicita y anima este vuestro indigno servidor en Cristo Jesús

José M. Ibero, S. F.

De Valencia

Carta de Luís Lucia (Marianus) á Modesto G. Pola.

Valencia 4 de Junio de 1903.

Queridísimo amigo: Recibi tu apreciable carta, y respondiendo á tu invitación, te doy palabra de que te enviaré unas mal compuestas dé-

cimas, que, aunque notas discordes de una agreste musa, podeis colocarlas, si os place, en las columnas de esa ya tan ansiada revista. Adjuntos os enviamos unos proyectos que el amor á María nos ha inspirado.

Agradable acogida tuvo el opúsculo que tuvisteis la amabilidad de enviarnos, el cual se leyó en público en el comedor. ¡Qué alegría experimenta el corazón al pensar que, aun estando allá en el seno de nuestras familias gozando del cariño paternal, podremos experimentar á la vez los efectos de ese cariño fraternal de nuestros compañeros, de ese cariño, que no puede borrar ni el transcurso de los tiempos, ni los deslices que en el curso de la vida suelen tener los incautos! y mucho más, al pensar que nos unimos para honrar á Aquella que ha de ser consuelo en nuestras tristezas y alivio en nuestras penas; á Aquella que en los días tenebrosos de nuestra vida, cuando nos lancemos por ese mar de mentida ilustración, ha de ser faro que nos guíe por el recto camino del cielo, y sol que nos ilumine, para llevarnos hacia el bien y para

apartarnos de los errores del mundo moderno, á la Reina del Cielo, á María Inmaculada.

¡Ánimo! pues, y ¡adelante! ¡Adelante, colegiales de Gijón! ¡No retrocedais un paso siquiera en lo comenzado! siempre ¡adelante! Y todos en tropel y cual aguerrido escuadrón, á luchar por María, en primera fila, allá donde pelean los valientes cara á cara, y se disputan nuestros corazones los enemigos: ánimo, pues, compañeros, á conquistar corazones para María: éste es nuestro emblema, esta nuestra bandera.

Y con esta ocasión, me entrego de nuevo á vuestra disposición y os pido uséis de mi confianza, en todo cuanto os pueda servir

Luis Lucia

PROYECTOS

Las dos circulares de los fervorosos colegiales de Gijón, y la colección de cartas que de distintos colegios se les ha enviado, como la voz de «¡presente!», con que han respondido á su llamamiento, serán, á no dudarlo, el grano de mostaza, que ha de germinar en nuestros juveniles corazones y ha de transformarse en el gigantesco árbol de una sólida y ardiente devoción á María Inmaculada, que tiene profundamente enterradas sus raíces en los diferentes colegios de la Compañía de Jesús en España, y cuyas frondosas ramas han de amparar con su benéfica sombra, no sólo á los actuales alumnos de la Compañía de Jesús, sino también á los demás jóvenes españoles, y aun á todos los católicos de esta tierra clásica de la devoción á la Concepción Purísima de María.

¡No hay que dudarlo! Los alumnos de la Compañía de Jesús están llamados á llevar á cabo gloriosas hazañas en pro de la devoción á María, pero especialmente á María Inmaculada, y destinados para formar la vanguardia de aquella aguerrida falange, que, sobre todo en estos últimos tiempos, según la profética declaración del ilustre taumaturgo valenciano, San Vicente Ferrer, ha de aplastar, como nunca, la cabeza de la infernal serpiente, Lucifer.

En efecto. Un día presenció la creación entera una batalla colosal entablada entre el caudillo de los ángeles rebeldes y entre la *Bendita entre todas las mujeres*, entre el más poderoso de los espíritus infernales y una débil criatura humana, entre Luzbel y María, y la creación entera, después de unos momentos de ansiedad y de mortal angustia, dió saltos de júbilo, prorrumpió en exclamaciones de entusiasmo y batió palmas, ébria de gozo, al contemplar, como término de aquella lucha de titanes, á aquella privilegiada criatura, á aquella prodigiosa mujer, á aquella Virgen sin mancha, revestida del sol, como de

fúlgido ropaje, la sien orlada de doce estrellas refulgentes, de pié sobre la plateada luna que la servía de escabel y hollando con su planta inmaculada la cabeza de la sierpe maldita, que con su vaho pestilente había emponzoñado y herido de muerte á todo el linaje humano. Pero esta lucha no ha concluído aún; porque Luzbel, aunque vencido y aplastado por María Inmaculada, sigue continuamente, y ahora quizás más que nunca, acechando á sus calcañares. Y ¿quiénes son los que están representados simbólicamente en los calcañares de la Virgen sin mancha? No otros, dice un congregante Mariano y discípulo de los PP. de la Compañía de Jesús, el B. Grignon de Montfort, en su inspirado libro de «La verdadera devoción á la Virgen», (cuya lectura calurosamente recomiendo á todos) «no otros que los pobres hijos y humildes esclavos de María, que ella hará salir para hacer la guerra al demonio.»

Ahora bien. ¿No os parece que si algunos pueden abrigar fundadas esperanzas de ser escogidos por María para soldados suyos, que luchen sin tregua ni descanso contra el mortal enemigo de nuestras almas, son precisamente los congregantes y alumnos de la Compañía de Jesús, quienes llevan como divisa y distintivo propio una filial y acendrada devoción á María Inmaculada? ¿Y habrá uno siquiera entre nosotros, que por pusilaminidad ó cobardía, renuncie al honor de ser del número de aquellos esforzados adalides, que, pisoteando el respeto humano y renunciando á los pasatiempos frívolos y á la vida muelle de los hijos de este siglo, se cobijan bajo la gloriosa enseña de la Capitana de las batallas, declarando guerra sin cuartel á todos los enemigos de Cristo y de María? ¡A alistarnos, pues, en esta gloriosa milicia! ¡A jurar odio eterno á las máximas impías de este mundo traidor, apóstata y perjuro! ¡A declarar guerra, pero guerra á muerte, á todos los corifeos del infierno! No os arredren, ni nuestros pocos años, ni nuestra escasa ó casi ninguna ciencia; pues expresamente, y como para salir al paso á los que arredrados por la mala ley de sus armas, dejan que el desaliento asiente sus reales en su corazón, y entran consigo mismos en deliberación para abandonar el glorioso campo de batalla en que, á costa de pequeñas penalidades y de insignificantes sacrificios, arrebatada con segura mano hermosas palmas de victoria y ciñe su sien con laureles inmarcesibles de imperecedera gloria; para alentar á estos tales, digo, añade el mismo Beato estas textuales palabras, capaces de infundir heroico valor y entusiasmo á los corazones más pusilánimes y desconfiados: «Ellos (los debeladores de Satanás y de sus secuaces) serán pobres y pequeños, según el mundo, y

abatidos delante de todos, como el talón, pisados y perseguidos, como el talón lo está con relación á los otros miembros del cuerpo; pero en cambio, serán ricos en gracia de Dios, que María les distribuirá abundantemente, grandes y levantados en santidad delante de Dios; superiores á toda criatura por su fervor exaltado, y tan fuertemente apoyados con el favor divino, que con la humildad de su talón y en unión de María, quebrantarán la cabeza del demonio y harán triunfar á Jesucristo.»

Os lo declaro sin ambages. Cada vez que leo estas líneas, llenas de espíritu profético, se electrizan todos los miembros de mi cuerpo, siento que en mis venas bulle la sangre de aquellos antiguos alumnos y congregantes que tan alto rayaron en la devoción á María, y mi imaginación, excitada por las más bellas y halagüeñas imágenes, me pinta con vivo colorido á todos los alumnos de la Compañía de Jesús, y me los representa como al puñado de valientes compañeros de Gedeón, y como á los esforzados combatientes de los invictos, intrépidos y heroicos Macabeos, que, enhiesta la azulada bandera de la Mujer sin mancha, se lanzan impávidos al combate, acosan en sus propias trincheras al infernal enemigo, y le ponen en vergonzosa derrota, despojándole de sus más ricos trofeos, es decir, arrebatando de sus garras á los jóvenes universitarios que, hoy por hoy, militan en gran parte bajo la negra bandera del infernal caudillo de los réprobos.

Mas para que todo esto no quede en las aéreas regiones de lo puramente fantástico é imaginario, sino que descienda al terreno firme de la realidad, me tomo la libertad de proponeros á todos vosotros dos ó más proyectos, que antes de ahora han sido, sin duda, mejor concebidos, y que, á no tardar, serán también más galanamente expresados por alguno de vosotros.

1.º Sea el primero, el de una peregrinación al célebre santuario de Nuestra Señora del Pilar, que podría efectuarse para el día 12 de Octubre.

2.º El segundo, el de otra peregrinación á Roma, que podría llevarse á cabo á principios de Diciembre; y

3.º El tercero, el de la formación de un álbum artístico, en que se recogiesen las firmas y aun, á ser posible, los retratos de todos los alumnos de la Compañía de Jesús, con una súplica escrita en elegante estilo latino, para impetrar de S. S. Pío X (que tan acendrado afecto profesa á la ínclita Compañía), que eleve cuanto antes á dogma de fe, la antigua, universal y piadosa creencia de la gloriosa Asunción en cuerpo y alma de nuestra Inmaculada Madre á los cielos.

Este álbum podría completarse con las firmas de nuestros compañeros de la América Latina y aun con las de todos los alumnos de la universal Compañía, y sin duda ninguna, que cedería en mucha gloria de María y en no escasa honra nuestra.

En Zaragoza podría celebrarse una reunión, en que se tomase como uno de los principales acuerdos, el de hacer en nombre de todos á Nuestra Señora del Pilar la promesa de hacer en común los Santos Ejercicios en cada colegio los que cada año hubieren dado cima á los estudios del bachillerato: laudable costumbre que viene practicándose desde antiguo por los colegiales de Francia y de algunas otras naciones, y que, establecida entre nosotros, contribuiría no poco á la regeneración política y religiosa de nuestra decaída patria, formando hombres de sanas y arraigadas convicciones, los más aptos para constituir más adelante los paladines de la lucha y de la propaganda netamente católica.

En la peregrinación á Roma podrían figurar los mismos que habrán ya asistido al Congreso Mariano de Barcelona, bien sea á sus propias expensas, bien á expensas de todos los alumnos del colegio, que habrán contribuído para los gastos del viaje de aquellos alumnos, que, á juicio de los Superiores, sean los más aptos y dignos para representar en Barcelona y en Roma á sus respectivos colegios. En Roma podrían éstos impetrar una audiencia especial del Padre Santo, en la que se le entregase el álbum mencionado y se le pidiese la bendición papal para todos los allí consignados, y otra del Muy Reverendo Padre General, Luis Martín, quien, sin duda ninguna, se dignaría gustoso darles la Sagrada Comunión en el altar del glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañía de Jesús, y aun dirigirles su autorizada palabra, para darles sabias instrucciones que, transmitidas fielmente por aquellos á sus respectivos compañeros de colegio, producirían en todos abundante fruto.

Estos son los conceptos que, á vuela pluma he ido trasladando al papel, y sin pulirlos ni retocarlos, los pongo, cuanto antes, en vuestro conocimiento, á fin de que, si encuentran favorable acogida en vuestros ánimos, los llevemos sin más dilaciones á la práctica, á gloria y culto de nuestra queridísima Madre y adorada Reina, la Inmaculada Virgen María y á honra y prez de los alumnos de la Compañía de Jesús, de los cuales soy el último.

Marianus

A. M. D. G. et I. V. M. C.

¡Vastos planes, bellas aspiraciones, hermosos deseos, arrebolados por los vivos resplandores de imaginación primaveral!!

He leído y releído tu carta à Pola (1); y al ver el movimiento de avance hacia el immaculado trono de María, movimiento que brota de la juventud, de los hombres de mañana, vislumbro albores de un día espléndido, acaricio esperanzas de próxima y segura victoria. ¡Lástima que no tomen parte todos los españoles!

El Congreso español acordó celebrar con esplendor el centenario de la aparición del Quijote. Loable empresa que tiende à enaltecer el monumento más grande de la literatura española; pero si de conmemorar grandezas se trata ¿qué mayor monumento que ese monumento que al través de los siglos viene erigiendo à la gloria de la Inmaculada la pluma de nuestros artistas, la espada de nuestros guerreros y el tesón de nuestro pueblo?

Y sin embargo en las regiones oficiales pasa inadvertido.

No se ha levantado ni una sola voz en el Congreso, que llame la atención de los representantes del pueblo, del pueblo de la Inmaculada, para invitarlos à rendir pleito homenaje à la que siempre ha sido Madre y Señora de los españoles. El 17 de Julio de 1766 las cortes españolas expusieron à Carlos III el deseo de los pueblos de que fuese nombrada la Inmaculada patrona de España y de sus Indias; el rey acogió sus ruegos, y el 8 de Noviembre del mismo año, el papa Clemente XIII accedió à las instancias del rey, y la Purísima Concepción fué nombrada Patrona principal de todos los reinos y dominios españoles. Hoy las cortes callan, escuchan indiferentes el rumor del pueblo amante de María; y eso que una de las instituciones más identificadas con las glorias de nuestra historia, la infantería española, tiene por patrona especial à la Inmaculada.

¡Silencio abrumador que yo no sé interpretar!

¡Jóvenes amantes de María! Callen todos, si quieren, pero hablemos nosotros, honremos à nuestra Madre, celebremos sus glorias!

Torcuato Hevia,
subsecretario

Del Puerto de Santa María

Puerto de Santa María 6 de Junio de 1904.

Amadísimos Colegiales del Colegio de María Inmaculada.

Queridísimos compañeros nuestros: Empezamos por agradeceros vuestra última circular, que despertó en nosotros gran interés al leer en ella la hermosa idea de fundar un boletín, que nos alentase à todos, comunicándonos el entusiasmo que entre vosotros reina. Este creemos que sería un medio eficacísimo para conservarnos unidos en la dispersión, que ya han empezado à causar en nosotros los exámenes. Pero aun antes de separarnos queremos tener la satisfacción de comunicaros que el 29 del pasado, último domingo de Mayo, terminamos el solemne triduo, que habíamos prometido celebrar en honra de la Inmaculada, y terminó con la solemne

(1) Ocupaciones apremiantes le han movido à encargarme que te conteste yo.

procesión pública que también teníamos proyectada, como os decíamos en la última. Todos quedamos muy satisfechos, porque si el triduo resultó brillante, la procesión os podemos asegurar que fué un verdadero triunfo para nuestra Reina y Madre. Acudió à tan hermosa manifestación religiosa la ciudad entera, enfervorizada durante el triduo por la elocuente palabra del P. Oliver, S. J. que predicó los tres días, ensalzando las glorias de María Inmaculada. Tras el inmenso gentío que quiso formar parte en la procesión, iba todo el Colegio formado en dos filas, luego los Padres y Hermanos de la Comunidad con roquete, muchos alumnos de los más pequeños, vestidos de cardenales, y al fin el Padre Rector que, revestido de capa pluvial, iba presidiendo la procesión.

Ni contribuyó poco à solemnizar el acto la presencia de las Autoridades civiles que tuvieron la atención de acceder à nuestra petición y acompañarnos, y las dos bandas, la Municipal y la del Regimiento de Infantería de Marina traída de San Fernando, las cuales durante toda la carrera fueron tocando escogidas piezas ó acompañando en sus cánticos al Colegio.

También estrenamos en la procesión el estandarte con que habíamos prometido obsequiar este año à la Inmaculada, el cual esperamos habrá sido de su agrado, no sólo por su hermosura material, sino también y muy especialmente por los sacrificios que encierra. Quiera la Santísima Virgen recompensarlos, ya que por ella se han hecho todos.

A continuación nos permitimos copiaros lo que un diario de la localidad decía à propósito de nuestra procesión:

«A la procesión concurrieron todas las asociaciones religiosas del Puerto.

Formaban la comitiva las alumnas del Colegio de Carmelitas, Asilo de Huérfanas de San José, Socios del Apostolado de la Oración, representaciones de las Cofradías, alumnos internos del Colegio de San Luís Gonzaga y Congregaciones en el mismo establecidas.

En primer término, marchaba la banda municipal y en el centro la del regimiento de Infantería de Marina y un coro de niños del Colegio, que cantaba preciosos himnos.

Tras el último paso iba el preste con los vestuarios, y últimamente una Comisión del Excelentísimo Ayuntamiento, presidida por el Alcalde D. Joaquín Ruíz López, à quien acompañaban el primer teniente de Alcalde D. Alfredo Felices, el Sr. Juez de Instrucción D. Angel Cos-Gallón, el teniente de la Guardia civil D. Arturo Blanco y el Secretario del Municipio D. Miguel Benítez.

Cerraba la procesión la Guardia municipal.

Cuando regresó al templo, la fachada del Colegio lucía espléndida iluminación de gas acetileno y tres hermosos transparentes en los tres balcones centrales, representando á la Inmaculada, San Luís Gonzaga y San Estanislao de Kostka.

Colocáronse los pasos en el vestíbulo del Colegio y después de cantar la capilla el «Adiós» de García, diéronse entusiastas vivas al Corazón de Jesús y á la Inmaculada.

La procesión se recogió á las 23.....

Llamó mucho la atención del público el hermoso estandarte que los Congregantes de la Inmaculada del Colegio estrenaban en aquel acto. Es una verdadera obra de arte, por el dibujo, forma y esmero de su confección. Se ha hecho bajo la dirección de las Hermanas Carmelitas ayudadas por distinguidas señoritas pertenecientes á la Asociación de Hijas de María.»

Hasta aquí son palabras de la *Revista Portuense*. Gloria por todo á la Inmaculada. Y como esta será ya la última que os dirijamos desde el Colegio en el curso presente, antes de concluir, nos permitimos comunicaros los domicilios de los respectivos miembros de la Junta aquí constituida, por si este verano ó en lo sucesivo os podemos servir de algo en la hermosa empresa que habeis iniciado.

Aprovechamos esta ocasión para desearos unas felicísimas vacaciones y ofrecernos de todos vosotros ss. ss.

El Secretario,
Antonio Illanes

El Presidente de la Comisión,
Manuel Illanes

No podemos menos de mezclar con nuestra enhorabuena á los colegiales del Puerto una sentida queja, que les hará ver mejor cuánto es el deleite con que hemos leído su preciosa carta. ¿Porqué no cuidásteis de sacar algunas instantáneas, que intercaladas en vuestra relación, la darian todo el realce á que es acreedora?

Y aprovechamos esta ocasión para dirigiros á todos el mismo ruego. Enviadnos fotografías *claras y sin brillo* de vuestros colegios; la fachada, el parque, los patios, la capilla, etc....; las Juntas de la Congregación Mariana; las comisiones de la Liga Mariana; paisajes y monumentos de vuestra residencia veraniega; vistas de alguna función ú obra externa de celo promovida por vosotros durante el verano en obsequio de la Inmaculada; todo eso tendrá lugar en PÁGINAS ESCOLARES, que aspira á presentarse á vuestros ojos cada día más vistosa y más digna de vosotros.

De Barcelona

Barcelona 31 de Mayo de 1904. Fiesta de Nuestra Señora del Amor Hermoso.

Queridos Congregantes del colegio de Gijón: Con profundo placer nos hemos enterado de las

dos atentas circulares, que con tanta amabilidad os dignasteis enviarnos. Un entusiasmo sincero ha inundado nuestro corazón al conocer vuestros fervorosos sentimientos y laudables propósitos; alegrándonos vivamente de que los hijos del Principado de Asturias, los descendientes del ínclito D. Pelayo, hayan tomado esta brillante iniciativa para la unión de todos los hijos predilectos de María Inmaculada, sus Congregantes, con objeto de festejarla, tan honrosa y debidamente cuanto permitan las débiles fuerzas humanas.

Los Congregantes del colegio de Barcelona, impelidos por vuestra generosa invitación, vamos á exponeros nuestros obsequios y nuestros propósitos.

De un modo especial venimos celebrando, desde el comienzo del año, el Jubileo de la proclamación dogmática de la Concepción Inmaculada de María. ¡Cómo nó, si á más de pertenecer á la Nación Española que tanto se esforzó siempre en defender la Inmaculada Concepción de María, pertenecemos también á la vanguardia del ejército de los devotos de la Virgen sin mancilla, á la Congregación Mariana!

Tales obsequios son los siguientes;

1. El día 8 de cada mes se reza, en la Capilla del colegio, la Misa de la Inmaculada Concepción. Durante la Santa Misa el coro del colegio canta un solemne *Tota Pulchra*.

2. En este mismo día rezamos, á más de las oraciones diarias y del Santo Rosario, la oración de S. S. el Papa Pio X á la Inmaculada Concepción.

3. Hemos editado, con mucha mayor esplendidez que los años anteriores, con objeto de celebrar este Jubileo, el catálogo de los Congregantes. En él se hallan los retratos de todos y los nombres y dignidades, fotografías de la Purísima Concepción, de Su Santidad Pio X, del Papa Pio IX definiendo el dogma, vistas del Colegio y un opúsculo del Venerable Luis María Grignión de Monfort sobre la verdadera devoción á María; todo lo cual podréis ver en el ejemplar del Catálogo, que por correo os remitimos. También enviaremos varios ejemplares á la Santa Sede.

4. En el mes de Mayo practicamos los devotos ejercicios del mismo, durante la Santa Misa. Hemos procurado cumplir la flor espiritual señalada; y el nutrido coro de Congregantes ha cantado cada día las Avemarias y algún himno ó cántico de alabanza á la Virgen Santísima.

5. Cada ocho días comulgamos casi todos en honor de la Purísima Virgen María.

6. La Junta Directiva de nuestra Congregación se ha adherido y acordado tomar parte en

el Congreso Hispano-Americano de las Congregaciones Marianas, que se celebrará en Barcelona. De él os remitimos programas.

7. La mayoría de los Congregantes se han esforzado en cumplir, lo más estrictamente posible, el Reglamento del Colegio.

8. Casi todos los alumnos nos hemos mortificado de un modo especial, venciendo la pereza, haciendo algunos sacrificios temporales, etc.

9. Muchos hemos practicado actos de virtud, de piedad, modestia y recogimiento.

10. Varios hemos ido algunos domingos al Centro de San Pedro Claver, para obreros católicos. En él se educan durante la semana los hijos de los obreros, y los domingos tienen éstos como aquellos sus ratos de cristiana expansión. Está encargada de la sección catequística de este centro la Congregación.

Estos son, en resumen, los principales obsequios que hasta el presente hemos practicado.

Pensamos, también, obsequiar á la Virgen Santísima, difundiendo y practicando la devoción del *Bendita sea tu pureza* en 24 coros; y además, la Junta Directiva acaba de invitar á los Congregantes á que asistan á la próxima procesión de Corpus.

Respecto de vuestros planes, sobre el boletín, debemos deciros que estamos en ello muy conformes y dispuestos á colaborar en él y ayudaros en su publicación, á vosotros que debeis ser los directores del mismo. Creemos sería también conveniente recomendar á las Congrega-

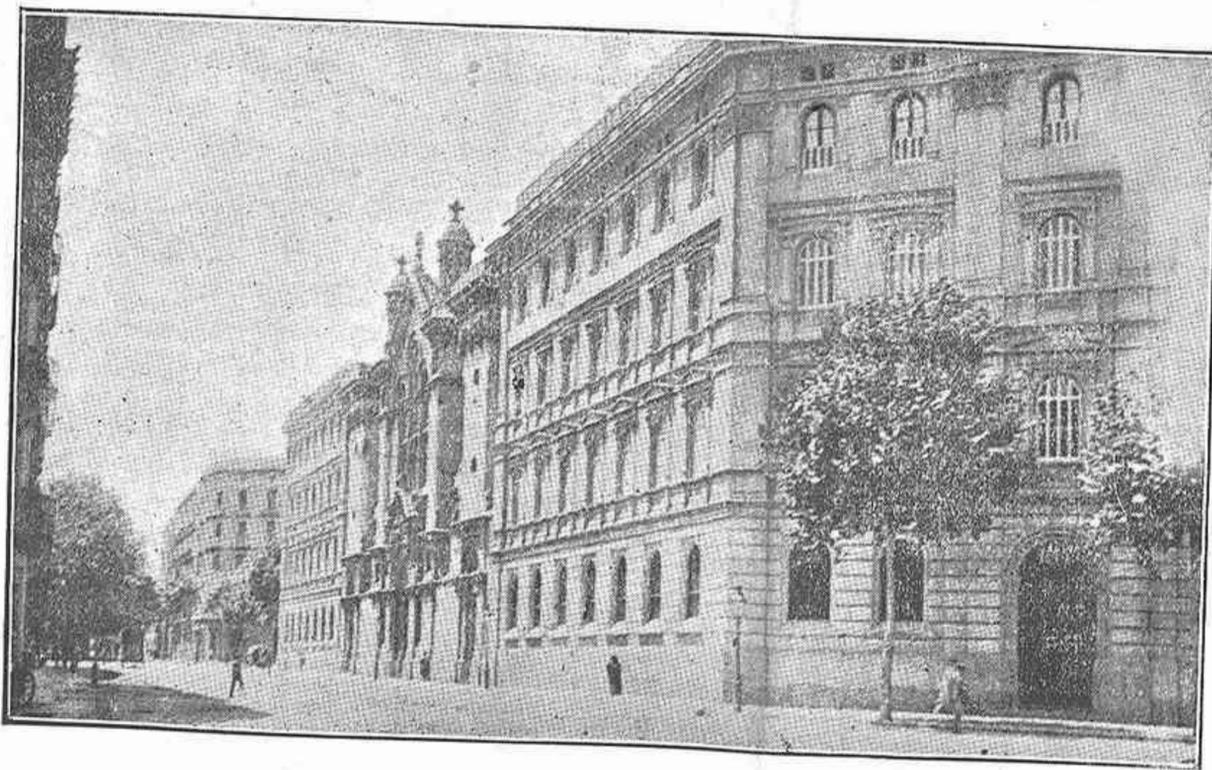
ciones de los demás Colegios que se adhieran y tomen parte en el Congreso Hispano-Americano de las Congregaciones Marianas y que procuren hacer todo el bien posible, por medio de la propaganda católica, á los obreros y demás hijos del pueblo.

Nada más por esta vez: réstanos tan sólo exhortaros á que continuéis con aliento la obra que con tanto ardor habeis comenzado. Contad con nosotros en todo lo que podamos seros útiles, pues estad seguros de que en los Congregantes de Barcelona encontraréis siempre unos fieles colaboradores.

El Presidente de la Congregación y Brigadier de la 1.^a Brigada,
Fernando Valls Taberner

P. S. Hoy, día 2, debemos añadir á los obsequios, practicados en honor de la Inmaculada, el haber asistido en nutrido grupo á la procesión de Corpus. Como seguramente sabréis por los periódicos, los republicanos del Ayuntamiento retiraron la subvención que éste daba, desde tiempo inmemorial, para sufragar los gastos de esta procesión, que es la más lucida é importante y que atraviesa las principales calles de la ciudad. Pero no por eso se arredraron los católicos barceloneses, sino que reunidas en el palacio episcopal las principales personalidades católicas, bajo la presidencia del Emmo. Señor Cardenal Casañas, acordaron celebrar, con la solemnidad de costumbre, la procesión; y se ofrecieron á suscribir los gastos que ocasiona.

De este modo se ha celebrado hoy con mayor número de personas que en los años anteriores, ascendiendo á cuatro mil, sin contar los sacerdotes. Gran parte de los Congregantes de la primera Brigada junto con los de la sección mayor de la Congregación, hemos asistido, formando un total de 750 Congregantes, que han sacado á relucir, por las calles y plazas de la ciudad condal, la medalla de María Inmaculada que ostentábamos sobre el



Colegio de Barcelona dirigido por PP. de la Compañía de Jesús

pecho. ¡Así ha desafiado Barcelona á la impiedad y, mediante la Santísima Virgen, la ha vencido y humillado!

A. M. D. G. et I. V. M.

¡Bien por los colegiales barceloneses! Para sacar la piedad á la calle, para lanzarnos á la lucha contra los sectarios, y para dar guardia á Jesucristo Nuestro Dios, en público y en privado; para eso somos congregantes de María, para eso nos educamos donde nos educamos; no para ruar calles y para dejarnos

arrastrar de la corriente. Es preciso que à los sectarios les acostumbremos à encontrar siempre al paso la medalla de la congregación mariana; y que à los católicos de acción, que hoy llevan el peso de la lucha, les hagamos con las obras comprender que en los verdaderos congregantes de María encontrarán ahora apoyo, y màs tarde, herederos de su tenacidad heroica en resistir y de su denuedo en el ataque.

En cuanto à lo que deseais, que las Congregaciones de todos los colegios se adhieran al Congreso Hispano-Americano de las Congregaciones Marianas, y tomen parte en él, y que, además, procuren hacer todo el fruto posible, por medio de la propaganda católica, à los obreros y demás hijos del pueblo, no podemos menos de aplaudiros con todo el entusiasmo de nuestro corazón. PÁGINAS ESCOLARES se pone de lleno à vuestra disposición, para que desde sus columnas esfuerceis y urjais esta hermosa invitación. De todos los colegios ¿quién lo duda? menudearán adhesiones y aplausos à esta idea, que desde ahora abrazamos como nuestra, y de cuya màs fructuosa realización quisiéramos que todos nuestros compañeros se preparasen à tratar en alguna junta que en cada colegio podíamos tener los respectivos alumnos el día de San Ignacio, donde se ventilarían este y otros asuntos de no menor gloria de Dios y nuestra.

Compañeros de todos los colegios, ¿qué respondéis à los de Barcelona?

Villafranca de los Barros. (Badajoz)

Colegiales de la Inmaculada.

Amadísimos compañeros: Empezaremos por pedir perdón de nuestra tardanza en contestar, lo cual, si no pudiera ser justificado, sería tanto más censurable, cuanto que vuestra carta nos pareció una inspiración de esa misma Inmaculada, bajo cuyo manto os cobijáis. Como tal la recibimos, y como tal, hizo nacer en nosotros nuevo calor y entusiasmo por obsequiar à la Santísima Virgen en este año jubilar; en el cual las almas devotas de la Virgen despliegan con gozo sus energías, para emplearlas todas en honra suya.

Tenemos, pues, mucho gusto en comunicaros lo que en este sentido hemos hecho.

I. Los días 8 de cada mes se celebra la Misa en honor de la Inmaculada, comulgando en ella una comisión de doce congregantes, en la cual van representadas las tres divisiones del colegio. Momentos antes de alzar sale de la sacristía con velas toda la junta de la Congregación, llevando el secretario en una bandeja un libro lujosamente encuadernado, donde están escritos los nombres de todos los congregantes, el cual se coloca à los pies de la Virgen. Después de alzar, se lee desde el púlpito por el director una consagración de todos los congregantes, compuesta al efecto. Acabada la comunión, se retira la junta. Al empezar el primer estudio, cada alumno escribe en un papelito el obsequio con que desea honrar aquel día à Nuestra Señora. Después de permanecer estos

obsequios durante el día à los pies de los respectivas estatuas de la Virgen en las distintas salas de estudio, son llevados à la capilla à la hora del rosario y encerrados en una cajita colocada à los pies de la estatua de la Inmaculada. A esto se añade la coronita y algun cántico. Al domingo siguiente al día 8, se tiene manifiesto, sermón de las grandezas de la Virgen y bendición.

2. Se han adquirido por cuenta del colegio dos estatuas, una de San Luis y otra de San Estanislao, patronos de la Congregación. Asimismo los alumnos de la primera división han comprado una Purísima de 90 centímetros de altura, que piensan dejar en su sala de estudio como recuerdo de este año jubilar, adornándola con un hermoso dosel de seda azul bordado en blanco, en el cual campean la fecha memorable de este año y los nombres de los devotos que gastaron sus ahorros en honrar à su bendita Madre.

3. El día del glorioso patrono de nuestro colegio, San José, se dió à los pobres una abundante comida, costeada por todos los alumnos.

4. El Jueves Santo costeó la Congregación, según costumbre, una comida à doce pobres servida por los de la junta, y acto seguido, por divisiones fueron besando los pies todos los alumnos, con singular devoción y mucho consuelo de sus almas, y de los pobres que fueron obsequiados.

5. En obsequio de los mismos pobres y para estrechar las relaciones tan necesarias entre el rico y el necesitado, los sábados por la noche asiste una comisión de congregantes à la escuela nocturna, en la que los padres de este colegio educan à mas de trescientos obreros; y durante algun tiempo nos empleamos en enseñar y doctrinar à los mas pequeños; trabajo que nosotros hacemos con gran consuelo, y que es apetecido por todos como un premio à la buena conducta; y que los obreros agradecen con visibles muestras de simpatías hacia nosotros.

6. El día de la Ascensión se verificó la elección de la junta, que había de dirigir la Liga Mariana. Quedó constituida por doce alumnos en memoria de las doce estrellas y en la forma que después diremos; usando estos, como distintivo, desde aquel día un botón en forma de estrellas con los colores de la Inmaculada.

7. En la primera reunión celebrada se determinó invitar à todos los alumnos à subscribirse à la práctica de una de las doce virtudes, que se señalaban en una papeleta; cuya explicación, para su mas facil cumplimiento, se nos dió de viva voz, al mismo tiempo que se nos explicó el examen particular, como medio seguro que da San Ignacio à toda clase de personas,

para la extirpación de un vicio ó adquisición de una virtud.

8. Antes de marchar, nos han dado otra papeleta, por acuerdo de la misma comisión, con el título de *Tesoro de la Inmaculada*, para que en ella vayamos anotando muy en particular lo que en honor de Virgen Santísima hiciese cada uno en vacaciones; obsequio tanto mas meritorio, cuanto mas difícil y voluntario; pues no ha de tener otro testigo que el amor de cada uno á la Señora, sin otra sanción para el que no lo haga que no ser presentada su papeleta á la Virgen el día de la Inmaculada, en el cual se le ofrecerán todos, y el consiguiente remordimiento de conciencia, á que se condena á si propio el que escribiese en ella alguna cosa, que no hubiese hecho, pretendiendo así engañar á si mismo y á su Inmaculada Madre. De ambas cosas os remitimos un ejemplar.

9. El mes de Mayo se ha celebrado este año con notable fervor y mayor solemnidad que otros años. Todos los días después de la Misa escribían todos un obsequio del modo que queda anotado en el punto 1.º. Nunca ha faltado en los estudios alguno que de pié ó de rodillas hiciese la corte á su reina en el altar de cada sala de estudio. En este ardían tambien constantemente velas costeadas por nosotros con tiernas y devotas inscripciones.

La comunión semanal, que desde que empezaron los siete domingos de San José á fines de Enero ha sido, con rarísimas excepciones, general en todos los colegiales, continuada despues con la seisena de San Luis, cuya fiesta celebramos el 22 de Mayo, ha llegado á ser mas completa en este mes, no faltando ninguno á ella los domingos en obsequio de la Virgen.

10. El domingo 29 se celebró una procesión por los jardines del colegio, acompañada de una banda de música. Cantóse el rosario y fueron llevadas en hombros por los colegiales la estatua de la Santísima Virgen, San Luis y San Estanislao. En tres paradas que durante el trayecto se hicieron, despues de algún cántico, se leyeron poesías de despedida á la Virgen. Al

volver á la capilla, delante de los que asistieron á la procesión se leyeron algunos de los obsequios, callando los nombres. Despues de una breve exhortación á los alumnos estimulandolos á dar muestras públicas de su piedad, cuando por ser mayores los peligros y mayores tambien los respetos humanos, había de ser mas difícil, se cantó una tierna despedida á la Virgen, que á todos conmovió señal de cuán sincera era la piedad filial con que este año venimos honrando á Nuestra Señora.

Os felicitamos por vuestro celo en honor de María Inmaculada y á ella pediremos derrame sobre todos sus bendiciones.

En nombre de todos

El Vicepresidente,
Manuel Obando

El Secretario,

P. O.

Antonio Solesio

Colegio de San José Villafranca de los Barros
8 de Junio de 1904.

TESORO DE LA INMACULADA

1. Misas.
5. Rosarios.
3. Comuniones.
4. Fuga de ocasiones de pecar.
5. » » espectáculos.
6. » » lecturas.
7. Mortificaciones.
8. Obras de misericordia.
9. Otras buenas obras.

Intenciones ofrecidas en obsequio de su Inmaculada Madre.

¡Bendita sea la hora en que se nos ocurrió llamar à vuestras puertas y pedir os que todos hablaseis y os conocieseis mutuamente! Porque en verdad, confortan y estimulan esos rasgos nobilísimos de celo y de piedad, que admirarán en vuestra carta los lectores de PÁGINAS ESCOLARES. A todos ellos recomendamos para durante las vacaciones la práctica del *Tesoro*, que proponéis en el núm. 8.º, práctica, que sobre ser muy sólida y provechosa, no tiene nada de embarazosa y convencional.



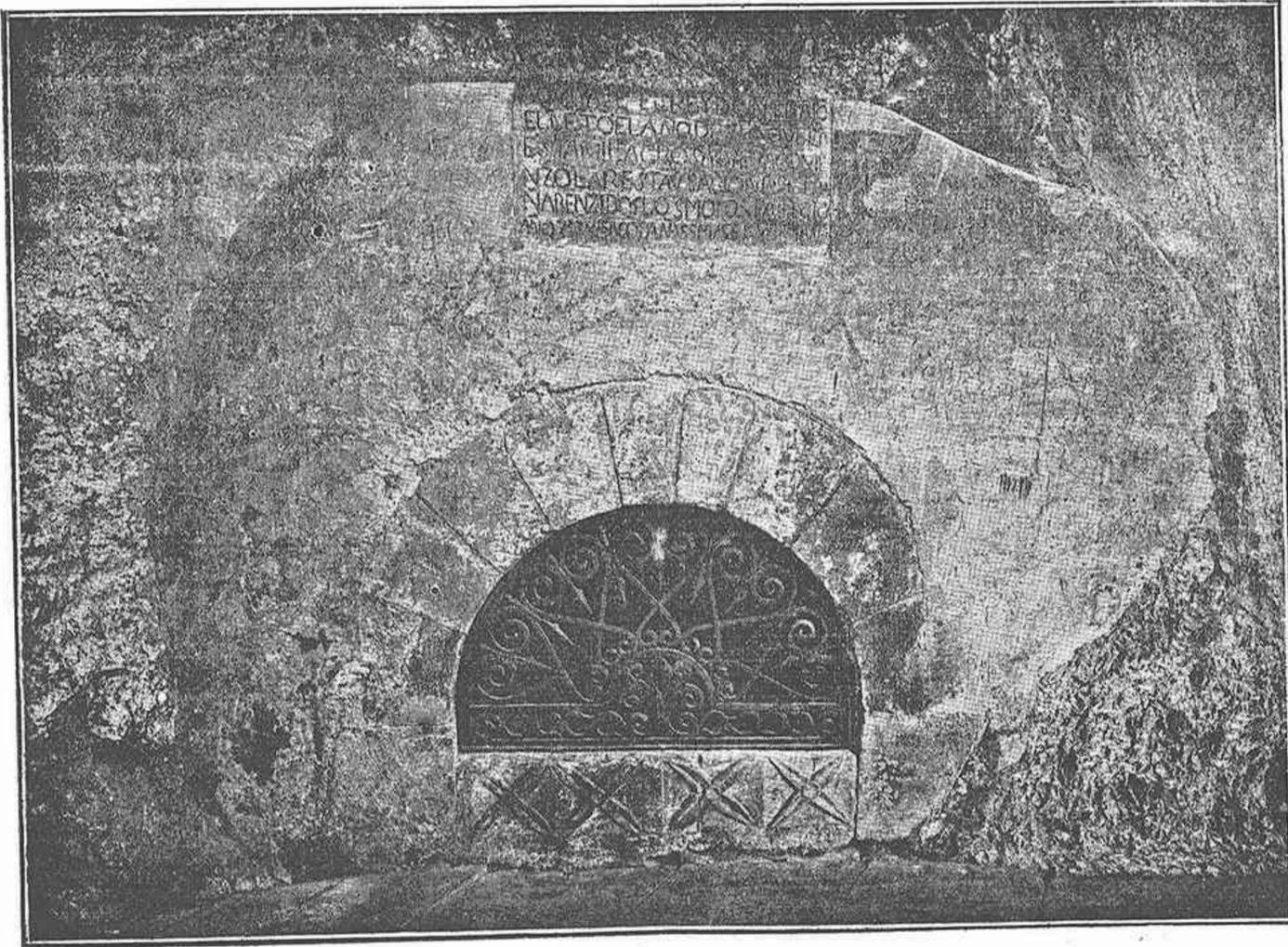
UNA IDEA



Hace tiempo que bulle en mi cerebro una idea, nacida al dar los primeros pasos por los escabrosos senderos del periodismo, al sentir que la tierra me faltaba, y mis pies se enredaban en el complicado laberinto de cuestiones, que por todas partes me asaltaban.

Y sin más preámbulo allá va la idea pobremente vestida; que no siempre pueden vestir los padres á sus hijos como quisieran, y esta idea hija mía es y muy predilecta.

Existe una Universidad en los Estados Unidos en la que, entre la variedad de carreras que en su seno se estudian, figura, no os riáis, la de periodista. ¿Pero la del periodista es una carrera? me preguntaréis burlescamente. Y con toda la seriedad que el caso requiere os contestaré.—Sí. La profesión del periodista es una carrera como la del médico, como la del abogado, como la del profesor.



Covadonga, Sepulcro del Rey Pelayo

Hoy día es periodista cualquiera á quien su humor y facilidad en hilar palabras se lo permiten. ¡Así va ello!... Hoy día la inmensa mayoría de la gente no tiene otra ilustración que la del periódico, ni otro Sumo Pontífice que el artículo de fondo, ni otros conocimientos literarios que los del folletín. Hoy día veréis discurrir á esa mayoría por boca de ganso, es decir, por boca del periódico que ávidamente devoran todos los días de cabo á rabo. No hay español que concilie el sueño sin haberse leído, por lo menos, el periódico de la localidad, mas el rotativo madrileño, amén de tres ó cuatro *indecentes* y pornográficas revistas. Hoy día el periódico nace

en la ciudad y vive en el campo y pasa de las manos del rico cortesano á las del pobre lugareño. Hoy día en las columnas del periódico se habla de Religión, de ciencia, de literatura, de arte; se discute todo lo discutible y hasta lo indiscutible, erigiéndose, valga la frase, en diario de Salomón. «Lo dice el periódico» oiréis á cada paso, tomándolo por una autoridad infalible, dueña de un magisterio tan delicado como el de la enseñanza.

Pues bien ¿qué ilustración, que conocimientos de Religión, de arte, de ciencia, pueden aportar al periódico los que en él colaboran, si no aprendieron el Catecismo, ó después de haberle aprendido, le olvidaron? Si desconocen los secretos del arte y de la ciencia?.....

Blasfemias y heregías en Religión; perversión de gusto y anacronismos en el arte; dislates sin cuento en ciencia, que el vulgo se traga y asimila.

Por otro parte, del periódico se valen los impíos para atacar á nuestra sacrosanta Religión, para verter gota á gota en el corazón del pueblo el veneno de la duda. En el periódico se hace mofa de nuestros actos de piedad, se insulta y escarnece á los Ministros del Altísimo, se pisoteán nuestras más caras creencias, se trata de conculcar todos nuestros derechos.

¿Porqué no hemos de responder nosotros á ese reto? ¿Porqué no hemos de esgrimir la misma arma en iguales condiciones y aún en mejores que nuestros contrarios?.....

—Pero todo eso ya lo hacemos,—me responderéis.

Conforme, os replicaré. Pero muy pobremente, con muy escasas fuerzas. Eran necesarios periodistas católicos, hábiles, ilustrados, polemistas de primera fuerza que levantaran el periodismo católico del estado de postración y anemia en que se encuentra, para luchar con el periódico impío cuerpo á cuerpo, para vencerlo, para anonadarlo.

¿Como lograr esto? Aquí de la idea.

Teniendo una escuela especial en la que, á semejanza de la Universidad Católica de los Estados Unidos, al joven que sintiese llamear en su corazón la vocación periodística se le adiestrara en el manejo de la pluma, se le instruyese sólidamente en las ramas del saber humano que con el periodismo tienen puntos de contacto.

¿Os gusta la idea, jóvenes colegiales y excolegiales de la Compañía?

Pues á ponerla en práctica; que los actuales tiempos son de lucha, y lucha encarnizada, que hay que sostener en el estadio de la prensa, donde salen á buscar-nos nuestros enemigos, donde creen tener segura la victoria, al contemplar nuestra pusilaminidad, nuestra inercia. Somos jóvenes, y en los jóvenes está la regeneración de la patria, pobre de sangre y falta de ideales.

Gerardo Requejo Velarde

Estudiante de 2.º año de Derecho, y excolegial de Gijón

A. M. D. G.

La fiesta de San Luis

¿Qué joven estudiante no recuerda con placer este día? Sobre todo, si ese joven tiene la dicha de frecuentar las mismas aulas que frecuentó San Luis, de oír las mismas lecciones que San Luis oyó, y de ver copiadas las mismas virtudes que distinguen y encumbran al Patrono de la Juventud, en una palabra, si es un escolar dirigido por los PP. de la Compañía; ese joven recuerda, como cifra de sus más puros gozos, la fiesta de San Luis. A los encantos, que ya de suyo lleva consigo la fiesta de este día, se han añadido otros especiales en el del año de 1904. Al menos para los seminaristas de Comillas nos será muy grato recordarlo, porque lo veremos consagrado con obsequios agradables á nuestro santo Modelo y á nuestra Madre Inmaculada. ¡Luis, que os gozais con ver honrado á vuestro patrono! ¡Hijos de la Inmaculada, que ansiáis ver triunfar á vuestra Madre! ¡Hermanos nuestros, que compartís con vuestros hermanos vuestros gozos y á quienes hemos prometido dar parte de nuestras alegrías y comunicar nuestros obsequios á la Virgen Madre! saboread con nosotros los dulces dejos de la fiesta de San Luis.

Por la mañana tuvimos todos la dicha de acercarnos á recibir de manos de nuestro muy Reverendo P. Rector el pan de los ángeles. Después, en los primeros momentos de recreo, de labios de todos brotaban estas palabras: «PAGINAS ESCOLARES, con este título recibiremos en breve nuestra revista, nuestra publicación mensual, que ha de unir nuestras fuerzas, hasta hoy aisladas, y ha de fundir nuestras energías y nos ha de ayudar á ofrecer nuestros más caros afectos en apiñado ramillete ante el altar de nuestra Inmaculada Madre.»

Es que acabábamos de recibir vuestro anuncio: es que acabábamos de ver coronados con el éxito nuestros deseos: por eso dimos á porfía nuestros nombres en el acto á nuestra Revista y de corazón os volvimos á felicitar, amados Colegiales de la Inmaculada, por la hazaña, que felizmente acabábais de consumir.

Hora es ya de que penetremos en nuestra biblioteca. Ante nuestros ojos aparece por vez primera una preciosa estatua de la Inmaculada de 1,70 metros de altura, regalo que el Seminario agradece á una persona devota de la Virgen. Ante esa imagen vamos á tener el gusto de celebrar una Academia en honor de María y de San Luis.

Una vez ocupada la presidencia por nuestros Superiores y por los HH. de las Escuelas Cristianas, Directores del cercano Colegio de Cóbreces, que con sus congregantes tuvieron la amabilidad de honrar con su presencia nuestros festejos y de celebrar con nosotros, como otros años, la fiesta de San Luis; se dió principio al acto con la bendición de la nueva imagen. Terminada la bendición, resonó enérgico el himno del Maestro Martínez Posse con letra á la Inmaculada. Enseguida deja-

ron oír los ecos de sus liras, cantando las glorias de María y del Patrono de la Juventud, representantes de los teólogos, filósofos y humanistas del Seminario. ¡Qué contraste tan admirable! Mientras la voz varonil de un inspirado teólogo alzaba su canto á la *Estrella de la mañana* con estas notas:

Si al inocente marinero
de la tempestad el fiero
rebramar
entre tinieblas sorprende,
cuando audaz las olas hiende
de la mar;
Ella alienta su esperanza;
que es presagio de bonanza
su fulgor,
y rauda al puerto le guía,
convirtiendo en alegría
su temor:

mientras otro vate, teologal también, embelesado con la belleza de María terminaba su canto con estos acentos:

¡Ah! si de esta arpa fuera la nota
dulce cantar,
cual de las arpas celestes brota;
seguiría hasta..... dejaría rota
prendida á mi alma sobre tu altar;

respirando candor é inocencia, se alzaban las voces de los alumnos de primero y segundo de Latín, que interpretaron á maravilla las composiciones trabajadas por sus compañeros, los retóricos y humanistas.

Academias como la del día de San Luis, con poesías cortas, bien trabajadas y bien declamadas, salpicadas con musicales composiciones, tan notables como el *Tota Pulchra* de Arriola y el *Bendita sea tu pureza* de Juarranz, no sólo deleitan, sino que infunden en el alma un vivo deseo de procurarse la belleza, que, con el auxilio de la poesía y música, acaba de contemplar.

Así pasamos la mañana del día de San Luis. Por la tarde, nuestra función fué completamente religiosa. Al Rosario y al sermón de maciza y sólida elocuencia que predicó el R. P. Arín, siguió la bendición con el Santísimo y reserva: acto continuo, la imagen de San Luis y nuestra nueva imagen de la Inmaculada rodearon procesionalmente nuestro Seminario, bendiciendo y consagrando á su paso nuestros paseos, nuestras explanadas, nuestros jardines y cercando con el manto de su protección nuestra morada.

De nuevo en la iglesia, se ofrecieron y quemaron las papeletas, que contenían los obsequios practicados por los congregantes de San Luis del Colegio de Cóbreces. Terminóse la función, adorando una reliquia de nuestro Santo Abogado, entre los acordes del himno «Vióte Italia» con música de Gounod.

Seminario Pontificio de Comillas 24 de Junio de 1904.

Eduardo Hidalgo



NUESTROS GRABADOS

LA INMACULADA

Difícil es formular la impresión que embarga el espíritu ante el lienzo de Murillo. Esa mirada... esa mirada de María, hundiéndose allá, más allá..... en la inmensidad del Dios, que la reconoce por su hija predilecta y que la ha de llamar su Madre..... El artista que ha sabido sorprender y retratar tan divino arrobamiento, bien merece la bendición de todos los hijos de la Inmaculada.

COVADONGA.—Ntra. Sra. de Covadonga, La Gruta y Sepulcro de Pelayo

La cuna de la reconquista, la base granítica de una historia de ocho siglos, donde se nos descubre lo que puede el arranque generoso y la tenacidad, cuando se cuenta con el auxilio de María. ¿Con qué mejor espectáculo os podíamos brindar, al enviaros nuestro primer saludo desde el Principado, al emprender esta nueva cruzada contra los *moros* de hoy?

Junta Directiva de la Congregación Mariana de este Colegio de Gijón

Nada más que para ofreceros sus respetos, y para comprometeros á vosotros á que nos enviéis vuestros retratos, nos hemos atrevido á asomarnos en PÁGINAS ESCOLARES.

COMISIONES MARIANAS

Puerto de Santa María

CONGREGACIÓN DE LA INMACULADA

Presidente

D. Manuel Illanes y del Rio.—Campelo-Umbrete (Sevilla.)

Vicepresidente

D. Luis Arbolé Hidalgo.—Alameda de Solano, 1.-Chiclana (Cádiz.)

Secretario

D. Antonio Illanes y del Rio.—Campelo-Umbrete (Sevilla.)

Vicesecretario

D. Ignacio de Cepeda y Soldán.—Almirante Hernández Pinzón, 8.-La Palma (Huelva.)

Tesorero

D. Enrique Vargas Zúñiga y Velarde.—Zaragoza, 8.-Sevilla.

Vicetesorero

D. Manuel Carmona y Pérez de Vera.—Santa Ana, 3.-Sevilla.

Vocales

D. Ignacio Sanz y Escobedo.—Villasís, 1 y Cuna, 2.-Sevilla.

D. Alfonso María Ortí y Serrano.—Castelar, 59. Huelva.

D. José María Gabiola y Herrera.—Cánovas del Castillo, 1.-Cádiz.

D. José Pérez y Pérez.—D. Bernabé Rodríguez, 11.—Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

Málaga

COLEGIO DE SAN ESTANISLAO

Presidente

D. Eusebio Carrillo de Albornoz.

Vicepresidente

D. Antonio Manzanares y Bonilla.

Secretario

D. Francisco Calvo-Rubio y de la Cámara.

Vicesecretario

D. Rafael Maldonado y Osuna.

Consiliarios

1.º D. Rafael Rubio y Marquez.

2.º D. Francisco Maldonado y Osuna.

3.º D. Juan Briales y del Pino.

4.º D. Juan Molins y Azua.

5.º D. José María Gutiérrez Barrial.

Villafranca de los Barros. (Badajoz)

COLEGIO DE SAN JOSÉ

Presidente

D. Alfonso de Arellano.

Vicepresidente

D. Manuel Obando y Sánchez Hidalgo.

Secretario

D. Manuel Fernández Estevez.

Tesorero

D. Augusto Guisado y Casillas.

Delegado por la 2.ª división

D. Francisco Lergo del Río.

Delegado por la 3.ª división

D. Manuel Carvajal y Grajera.

Vocales

D. José Balmaseda y Sánchez Arevalo.

» Isidro Silos Hernández.

» Andrés Morillo Velarde y Trucios.

» Manuel Porras y Olmedo.

» Antonio Solesio y González.

» José Morillo Velarde y Trucios.

La fiesta de San Luís

¿Qué joven estudiante no recuerda con placer este día? Sobre todo, si ese joven tiene la dicha de frecuentar las mismas aulas que frecuentó San Luís, de oír las mismas lecciones que San Luís oyó, y de ver copiadas las mismas virtudes que distinguen y encumbran al Patrono de la Juventud, en una palabra, si es un escolar dirigido por los PP. de la Compañía; ese joven recuerda, como cifra de sus más puros gozos, la fiesta de San Luís. A los encantos, que ya de suyo lleva consigo la fiesta de este día, se han añadido otros especiales en el del año de 1904. Al menos para los seminaristas de Comillas nos será muy grato recordarlo, porque lo veremos consagrado con obsequios agradables á nuestro santo Modelo y á nuestra Madre Inmaculada. ¡Luisés, que os gozais con ver honrado á vuestro patrono! ¡Hijos de la Inmaculada, que ansiáis ver triunfar á vuestra Madre! ¡Hermanos nuestros, que compartís con vuestros hermanos vuestros gozos y á quienes hemos prometido dar parte de nuestras alegrías y comunicar nuestros obsequios á la Virgen Madre! saboread con nosotros los dulces dejos de la fiesta de San Luís.

Por la mañana tuvimos todos la dicha de acercarnos á recibir de manos de nuestro muy Reverendo P. Rector el pan de los ángeles. Después, en los primeros momentos de recreo, de labios de todos brotaban estas palabras: «PÁGINAS ESCOLARES, con este título recibiremos en breve nuestra revista, nuestra publicación mensual, que ha de unir nuestras fuerzas, hasta hoy aisladas, y ha de fundir nuestras energías y nos ha de ayudar á ofrecer nuestros más caros afectos en apiñado ramillete ante el altar de nuestra Inmaculada Madre.»

Es que acabábamos de recibir vuestro anuncio: es que acabábamos de ver coronados con el éxito nuestros deseos: por eso dimos á porfía nuestros nombres en el acto á nuestra Revista y de corazón os volvimos á felicitar, amados Colegiales de la Inmaculada, por la hazaña, que felizmente acabábais de consumir.

Hora es ya de que penetremos en nuestra biblioteca. Ante nuestros ojos aparece por vez primera una preciosa estatua de la Inmaculada de 1,70 metros de altura, regalo que el Seminario agradece á una persona devota de la Virgen. Ante esa imagen vamos á tener el gusto de celebrar una Academia en honor de María y de San Luís.

Una vez ocupada la presidencia por nuestros Superiores y por los HH. de las Escuelas Cristianas, Directores del cercano Colegio de Cóbreces, que con sus congregantes tuvieron la amabilidad de honrar con su presencia nuestros festejos y de celebrar con nosotros, como otros años, la fiesta de San Luís; se dió principio al acto con la bendición de la nueva imagen. Terminada la bendición, resonó enérgico el himno del Maestro Martínez Posse con letra á la Inmaculada. Enseguida deja-

ron oír los ecos de sus liras, cantando las glorias de María y del Patrono de la Juventud, representantes de los teólogos, filósofos y humanistas del Seminario. ¡Qué contraste tan admirable! Mientras la voz varonil de un inspirado teólogo alzaba su canto á la *Estrella de la mañana* con estas notas:

Si al inocente marinero
de la tempestad el fiero
rebramar
entre tinieblas sorprende,
cuando audaz las olas hiende
de la mar;
Ella alienta su esperanza;
que es presagio de bonanza
su fulgor,
y raudal al puerto le guía,
convirtiendo en alegría
su temor:

mientras otro vate, teologal también, embelesado con la belleza de María terminaba su canto con estos acentos:

¡Ah! si de esta arpa fuera la nota
dulce cantar,
cual de las arpas celestes brota;
seguiría hasta.... dejaría rota
prendida á mi alma sobre tu altar;

respirando candor é inocencia, se alzaban las voces de los alumnos de primero y segundo de Latín, que interpretaron á maravilla las composiciones trabajadas por sus compañeros, los retóricos y humanistas.

Academias como la del día de San Luís, con poesías cortas, bien trabajadas y bien declamadas, salpicadas con musicales composiciones, tan notables como el *Tota Pulchra* de Arriola y el *Bendita sea tu pureza* de Juarranz, no sólo deleitan, sino que infunden en el alma un vivo deseo de procurarse la belleza, que, con el auxilio de la poesía y música, acaba de contemplar.

Así pasamos la mañana del día de San Luís. Por la tarde, nuestra función fué completamente religiosa. Al Rosario y al sermón de maciza y sólida elocuencia que predicó el R. P. Arín, siguióse la bendición con el Santísimo y reserva: acto continuo, la imagen de San Luís y nuestra nueva imagen de la Inmaculada rodearon procesionalmente nuestro Seminario, bendiciendo y consagrando á su paso nuestros paseos, nuestras explanadas, nuestros jardines y cercando con el manto de su protección nuestra morada.

De nuevo en la iglesia, se ofrecieron y quemaron las papeletas, que contenían los obsequios practicados por los congregantes de San Luís del Colegio de Cóbreces. Terminóse la función, adorando una reliquia de nuestro Santo Abogado, entre los acordes del himno «Vióte Italia» con música de Gounod.

Seminario Pontificio de Comillas 24 de Junio de 1904.

Eduardo Hidalgo



NUESTROS GRABADOS

LA INMACULADA

Difficil es formular la impresión que embarga el espíritu ante el lienzo de Murillo. Esa mirada.. esa mirada de María, hundiéndose allá, más allá..... en la inmensidad del Dios, que la reconoce por su hija predilecta y que la ha de llamar su Madre..... El artista que ha sabido sorprender y retratar tan divino arrobamiento, bien merece la bendición de todos los hijos de la Inmaculada.

COVADONGA.—Ntra. Sra. de Covadonga, La Gruta y Sepulcro de Pelayo

La cuna de la reconquista, la base granítica de una historia de ocho siglos, donde se nos descubre lo que puede el arranque generoso y la tenacidad, cuando se cuenta con el auxilio de María. ¿Con qué mejor espectáculo os podíamos brindar, al enviaros nuestro primer saludo desde el Principado, al emprender esta nueva cruzada contra los *moros* de hoy?

Junta Directiva de la Congregación Mariana de este Colegio de Gijón

Nada más que para ofreceros sus respetos, y para comprometeros á vosotros á que nos enviéis vuestros retratos, nos hemos atrevido á asomarnos en PÁGINAS ESCOLARES.

COMISIONES MARIANAS

Puerto de Santa María

CONGREGACIÓN DE LA INMACULADA

Presidente

D. Manuel Illanes y del Rio.—Campelo-Umbrete (Sevilla.)

Vicepresidente

D. Luis Arboló é Hidalgo.—Alameda de Solano, 1.—Chiclana (Cádiz.)

Secretario

D. Antonio Illanes y del Rio.—Campelo-Umbrete (Sevilla.)

Vicesecretario

D. Ignacio de Cepeda y Soldán.—Almirante Hernández Pinzón, 8.—La Palma (Huelva.)

Tesorero

D. Enrique Vargas Zúñiga y Velarde.—Zaragoza, 8.—Sevilla.

Vicetesorero

D. Manuel Carmona y Pérez de Vera.—Santa Ana, 3.—Sevilla.

Vocales

D. Ignacio Sanz y Escobedo.—Villasís, 1 y Cuna, 2.—Sevilla.

D. Alfonso María Ortí y Serrano.—Castelar, 59. Huelva.

D. José María Gabiola y Herrera.—Cánovas del Castillo, 1.—Cádiz.

D. José Pérez y Pérez.—D. Bernabé Rodríguez, 11.—Santa Cruz de Tenerife (Canarias).

Málaga

COLEGIO DE SAN ESTANISLAO

Presidente

D. Eusebio Carrillo de Albornoz.

Vicepresidente

D. Antonio Manzanares y Bonilla.

Secretario

D. Francisco Calvo-Rubio y de la Cámara.

Vicesecretario

D. Rafael Maldonado y Osuna.

Consiliarios

1.º D. Rafael Rubio y Marquez.

2.º D. Francisco Maldonado y Osuna.

3.º D. Juan Briales y del Pino.

4.º D. Juan Molins y Azua.

5.º D. José María Gutiérrez Barrial.

Villafranca de los Barros. (Badajoz)

COLEGIO DE SAN JOSÉ

Presidente

D. Alfonso de Arellano.

Vicepresidente

D. Manuel Obando y Sánchez Hidalgo.

Secretario

D. Manuel Fernández Estevez.

Tesorero

D. Augusto Guisado y Casillas.

Delegado por la 2.ª división

D. Francisco Lergo del Río.

Delegado por la 3.ª división

D. Manuel Carvajal y Grajera.

Vocales

D. José Balmaseda y Sánchez Arevalo.

» Isidro Silos Hernández.

» Andrés Morillo Velarde y Trucios.

» Manuel Porras y Olmedo.

» Antonio Solesio y González.

» José Morillo Velarde y Trucios.

